

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se dedica al andaluz, la variedad lingüística dialectal derivada del castellano medieval que se utiliza en el Sur de la Península Ibérica.

La tesina puede dividirse en tres partes principales. La primera parte es un resumen de los hechos más importantes de la historia del andaluz, se estudia su evolución y los elementos que influían en ella. Se alude a las primeras noticias y a algunos de rasgos básicos. Luego continúa el capítulo con algunas nociones sobre el español de América. Como la mayoría de los primeros colonos fue oriunda de Andalucía, se especula mucho sobre la influencia del andaluz en esta variedad. A continuación se habla sobre el andaluz contemporáneo, es decir, del siglo XX. Al final se menciona la polémica si el andaluz es un dialecto o una modalidad del español.

La segunda parte es una descripción teórica del propio andaluz. Después de una breve introducción dedicada a la extensión geográfica, se estudian los rasgos más típicos de la pronunciación que diferencian el andaluz del castellano actual. En este capítulo también se habla sobre el léxico, especialmente sobre los arcaísmos, los arabismos y los gitanismos.

La última parte del trabajo es práctica. Allí se van a analizar algunas de las famosas coplas flamencas recogidas por Antonio Machado y Álvarez, conocido también como Demófilo. Primero se abordará el tema desde el punto de vista de fonética e inmediatamente después se procederá a la segunda parte del estudio práctico que estará dedicado al léxico andaluz presente en los textos estudiados; como base teórica y metodológica se utilizarán los conocimientos de los capítulos anteriores.

2. HISTORIA DEL ANDALUZ

2.1. LOS ORÍGENES

Andalucía es una de las comunidades autónomas de España, situada en el Sur de la Península Ibérica.

Durante la época prehistórica convivió allí gente de distintas culturas y lenguas. Las civilizaciones más importantes para este territorio fueron la tartesia y la ibera. Pero ninguno de los idiomas hablados en dicha era sobrevivió. En el año 218 a.C., con la llegada de los romanos, empezó la romanización y el latín iba sustituyendo poco a poco las lenguas de los tartesios e iberos. Al principio del siglo V d.C. terminó el dominio del Imperio Romano. Los germanos tomaron el poder, pero desde el punto de vista lingüístico su estancia no influyó mucho en la lengua.

Para la historia de Andalucía la invasión de los árabes fue uno de los cambios más radicales. Así, al principio del siglo VIII, empezó la arabización de esta parte de la Península que obtuvo un nombre nuevo – *Al-Ándalus*. Se utilizaba el árabe como el idioma oficial. Pero también coexistía el mozárabe, lengua de los cristianos que vivían en España junto con los musulmanes. Según Corriente, citado por Ariza, el mozárabe puede dividirse en dos etapas:

«la de vigencia generalizada, aunque decreciente que termina con el s. X, aproximadamente con la instauración del califato, el triunfo de la arabización lingüística cultural y la emergencia del estándar dialectal and., y otra segunda, de rápida decadencia y depreciación social, que termina a fines del XII, con el éxodo o exilio de las últimas comunidades mozárabes»¹.

¹ ARIZA, Manuel. El romance de Al-Ándalus. In *Historia de la lengua española*. Ed. Rafael CANO AGUILAR. Barcelona: Ariel, 2005, pág. 208.

Como repuesta a todo eso empezó por parte de los cristianos un período bastante largo, lleno de luchas por la expulsión de los invasores procedentes del norte de África.

«Con la reconquista de los territorios ocupados por los musulmanes en el Valle del Guadalquivir, a partir del siglo XIII, por parte del reino de Castilla y León comienza el proceso de implantación del castellano en tierras andaluzas, que no finalizará hasta la definitiva incorporación del reino de Granada a la organización administrativa y política de Castilla»².

Así que el castellano iba reemplazando el árabe.

Es muy difícil determinar con certeza cuándo se convirtió el idioma de los reconquistadores en el andaluz, la actual variedad dialectal. Pero se sabe que el origen del andaluz está en el romance alfonsí, que se utilizó allí en el siglo XIII. Como el castellano traído a este territorio no era estable y estaba lleno de variaciones, comenzó a cambiar. Durante este proceso surgía el andaluz como la variedad lingüística meridional heredera del castellano medieval.

Los cristianos empezaron a repoblar la región reconquistada. En el siglo XIII dominaron la parte occidental y después, a final de siglo XV, el reino de Granada. Como pasaron más o menos doscientos años desde su primera dominación, en la repoblación de Granada no participaron solamente los castellanos, sino igualmente los descendientes de los habitantes de los territorios occidentales y también mucha gente de Aragón, Cataluña y Murcia.

Pues se puede decir que Andalucía está dividida en dos partes – la occidental y la oriental. Por eso se observa en cada una de ellas la presencia de palabras de varios dialectos que empleaban los que habían llegado a vivir a esta región. En el siglo siguiente ya se formó la variedad lingüística del andaluz, pero para hablar sobre una modalidad, hay que esperar otros dos siglos. A la base de los escritos se puede llegar a la conclusión que en aquel tiempo ya se documentaron los rasgos típicos de la fonética andaluza.

² JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *El andaluz*. Madrid: Arco/Libros, 1999, pág. 13.

2.2. PRIMERAS NOTICIAS

En 1425 el rabino Mosé Arragel de Guadalajara tradujo la Biblia al castellano. «En ella afirma que en Castilla son conocidos “por las letras o por modos (syllabas) de órganos” (con esta expresión debe de referirse a formas de pronunciación) “leoneses e sevillanos e gallegos” [...]»³.

El siguiente testimonio no es nada favorable con el andaluz. En 1490 Gonzalo García de Santa María, un defensor de la lengua castellana, lo criticó y añadió que su vocabulario contenía muchas palabras del origen árabe y que no era comprensible ni para los castellanos.

Juan de Padilla «El Cartujano», el poeta sevillano, alabó el andaluz en 1521 en su obra *Los doce triunfos de los apóstoles*. Sobre todo mencionó su «facilidad expresiva» y su «facundia»⁴.

Las opiniones negativas igual que las positivas tenían sus defensores. Las primeras vienen representada por la figura de Juan de Valdés, las segundas contaban con el apoyo de Francisco Delicado.

2.3. LA GRAMÁTICA

Antes de hablar sobre la gramática del andaluz, hay que decir que el problema más importante está en solucionar si se puede hablar sobre una gramática andaluza como tal, ya que casi todos sus rasgos están relacionados con la fonética. Además, la mayoría de las expresiones puede verse también en otros territorios fuera de Andalucía y no se sabe su fecha de nacimiento exacta. Se menciona por ejemplo el orden de las palabras incorrecto como *más nunca* o *más nadie*⁵.

3 NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *El español hablado en Andalucía*. Barcelona: Ariel, 1998. pág. 48.

4 NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 47.

5 NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 80.

Hay también muchos arcaísmos léxicos utilizados en el campo. En lugar del verbo *hacer* se utiliza *haber*. Así que se dice *hay seis meses...* por *hace tres meses...* Éste cambio data del siglo XVII. Otro arcaísmo, de casi la misma época, es el empleo de la preposición *de* con infinitivo. Éste aparece en las oraciones como *lo vi de venir*⁶.

«Parece evidente que estos hechos gramaticales no son tampoco “andaluces” ni tampoco por historia ni por extensión social y geográfica: se trata de arcaísmos, supervivencias de ciertos usos en contextos gramaticales muy limitados, propios sólo de hablantes rurales, y de escasa instrucción; verdaderos fósiles lingüísticos»⁷.

Lo mismo se puede constatar sobre dos rasgos sintácticos andaluces típicos y tópicos, ambos relacionados con pronombres. Uno de ellos es la sustitución de *vosotros* por *ustedes*. Se sabe que este se utiliza más tiempo gracias a las fuentes del siglo XVII en las que aparece *usted*.

El segundo fenómeno es más complicado. Se trata de loísmo, leísmo y laísmo. El primero sustituye el pronombre *le* por *lo*, el segundo sustituye los pronombres *la*, *lo* por *le* y el último consiste en el uso de *la* en vez de *le*, *lo*. Los autores de los materiales estudiados no tienen la misma opinión.

Rafael Jiménez dice que en Andalucía se hallan el laísmo y el leísmo. Antonio Narbona opina que en esta región no hay ni uno de los tres y que eso es lo que diferencia el andaluz del castellano.

2.4. EL ESPAÑOL EN AMÉRICA

⁶ NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 80.

⁷ NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 80.

Tras el descubrimiento de América en 1492, se emprendieron varias expediciones para colonizar el Nuevo Mundo. Muchos de los colonos vinieron de Andalucía. Pues se debate la influencia del andalucismo en el español americano.

A final del siglo XIX la mayoría de los lingüistas opinaba que entre estas hablas se podía encontrar cierta semejanza o, según algunos, incluso identidad.

Después apareció otra teoría, en contra de la primera. Amado Alonso, junto con otros lingüistas españoles y americanos, no estaba de acuerdo con la hipótesis de que el español americano tenía los orígenes solamente en el andaluz. Según su opinión los rasgos más típicos evolucionaban independientemente.

«Finalmente, a partir de las décadas de 1950 y 1960, los trabajos de filólogos tan eminentes como los españoles Ramón Menéndez Pidal, Rafael Lapesa, Diego Catalán y otros, volvieron a afirmar la validez de la tesis del “andalucismo” del español americano, si bien matizando que no toda la historia de éste es “andaluza” y que, por supuesto, el español de América es más, mucho más, que un simple descendiente de andaluz»⁸.

La última hipótesis la corroboraron las investigaciones llevadas a cabo por otros filólogos, basadas sobre abundante apoyo documental.

Pero hay que añadir que el andalucismo del que se habla está en la época inicial, así que la influencia está relacionada solamente con «ciertos aspectos del lenguaje»⁹, sobre todo fonéticos. Poco a poco aparecían castellanos, extremeños, vascos, asturianos y gallegos. Pero fueron los andaluces que presentaban el grupo más numeroso en el nuevo continente. Con la llegada de la gente de otros países algunas características del andalucismo se olvidaron completamente o se conservaron solamente en lugares poblados de los andaluces.

Hay rasgos lingüísticos que se pueden observar tanto en el español americano como en el español hablado en Andalucía. Los rasgos más típicos y más extendidos son el *seseo* y la *s dental*. Otros fenómenos, como el *yeísmo* o el *tratamiento de -l / -r*, se utilizan sólo en ciertas zonas.

⁸ NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 117.

⁹ NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 117.

En gramática también hay coincidencias. Hay que mencionar, por lo menos, el uso hoy considerado incorrecto de los acentos: *háyamos* – *hayamos*; *sálgamos* – *salgamos*; *hacíamos* – *haciamos*; *veníais* – *veníais*¹⁰. Es obvio que se emplea el léxico andaluz en América, pero su existencia no es tan marcada como la de los rasgos lingüísticos. Muchas palabras parecen ser de Andalucía, pero son arabismos, mozarabismos o catalanismos que se utilizan en la región andaluza.

Resumiendo todo lo dicho, hay que decir que aunque existen ciertas coincidencias con el español de Andalucía, tampoco se pueden olvidar los demás aspectos que influían en el español americano. Algunos rasgos son, sin dudas, propios de los países americanos, no sólo del Sur sino también del Norte.

2.5. EL ANDALUZ CONTEMPORÁNEO

Durante los primeros treinta años del siglo XX el andaluz tuvo una oportunidad de ser no sólo habla regional, sino de convertirse en una variante escrita, como por ejemplo el catalán o el gallego. Se habla de la época de los grandes escritores como Federico García Lorca, Rafael Alberti o Antonio Machado.

Todos los autores mencionados, nacidos en el Sur de España, escribían sus obras en castellano.

Hay pocos escritores que seguían escribiendo en andaluz. Éstos sufrían menosprecios. Es el caso de Rafael de León, Manuel Góngora o José Carlos de Luna, entre otros.

2.6. ¿DIALECTO O VARIEDAD?

José Mondéjar, el antiguo profesor de la Universidad de Granada, ha consagrado la mayoría de su investigación lingüística a las hablas andaluzas. Una de las cuestiones más interesantes para él ha sido si el andaluz es un dialecto o una modalidad.

¹⁰ JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 77.

En su libro *Dialectología andaluza* dedica un capítulo a este problema. Según Mondéjar hay que distinguir si se utiliza la palabra dialecto en el sentido técnico – histórico o en el de variedad o modalidad de realización de hablar:

«Consecuentemente, quien utilice *dialecto*, refiriéndose a las hablas andaluzas, en el sentido técnico e histórico, y no en el de «modo» de realización del nivel fónico, u olvida la realidad histórica o desconoce uno de los significados fundamentales de la palabra griega, con el cual fue empleado en la tradición clásica y se emplea hoy, en el metalenguaje de los funcionalistas. [...] Hacerlo así, supone adoptar una actitud que está en contra de la conciencia lingüística de los andaluces [...].»¹¹

Manuel Alvar explica en su trabajo *¿Existe el dialecto andaluz?* la actitud que él adopta. Según él es «el andaluz dialecto del castellano y en ese dialecto hay multitud de variedades (sevillanas, cordobesas, almerienses y también, canarias)»¹².

En cuanto a esta problemática, que es mucho más complicada y excede los límites impuestos para este trabajo, no se debería omitir la presencia de la posibilidad de que el andaluz sea una de las hablas meridionales. Manuel Alvar niega esta opinión:

«[...] los rasgos andaluces son más, muchos más de los que aisladamente pueden darse en lo que se llaman hablas meridionales, lo que no es un término justo, o atlánticas, que tampoco lo es. Que un rasgo andaluz como, por ejemplo, la aspiración de la *ese* se dé en Salamanca, en Ávila o en Toledo, que la neutralización de *l = r* aparezca -por decir un solo dominio- en Puerto Rico o que haya apertura de vocal en los plurales en algún sitio del español rioplatense, no creo que quiten fisonomía al andaluz.»¹³

Naturalmente, la problemática es más complicada. Hay también lingüistas que tienen otras teorías.

11 MONDÉJAR, José: *Dialectología andaluza*. Granada: Don Quijote. 1991. pág. 154.

12 ALVAR, Manuel: *¿Existe el dialecto andaluz?*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [online]. 2006. [cit. el 7 de marzo de 2009]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/80259408019028617422202/index.htm>.

13 ALVAR, Manuel: *¿Existe el dialecto andaluz?*, cit.

Por ejemplo, algunos, como menciona Alvar, dicen que el dialecto surge después de la desaparición del idioma originario, otros no están de acuerdo y añaden que las diferencias dentro de la lengua se pueden observar sin que deje de existir la lengua originaria.

3. LAS CARACTERÍSTICAS DEL ANDALUZ

3.1. LA FORMA ESCRITA

Aunque los siguientes rasgos pertenecen al capítulo que se va a dedicar a la forma escrita del andaluz, no se puede decir que no haya ningunos cambios en cuanto a la pronunciación.

3.1.1. EL SESEO, EL CECEO Y LA DISTINCIÓN

3.1.1.1. Descripción lingüística

Se puede constatar que este fenómeno es el más característico para las hablas andaluzas. Ha sido estudiado y comentado por muchos dialectólogos. Tomás Navarro Tomás fue el primero que analizó los tipos de /s/ y /θ/. Hoy existen tres modelos lingüísticos – el seseo, el ceceo y la distinción.

Para el seseo es típico reducir los fonemas /s/ (en forma escrita s) y θ (en forma escrita c, z) a uno pronunciado como [s]. El ceceo consiste en reducir los fonemas /s/ y /θ/ a uno pronunciado como [θ]. Hay que decir que en ambos casos, independientemente del resultado final, la oposición fonológica entre los fonemas /s/ y /θ/ pierde sus rasgos distintivos, dando

lugar a un monofonema realizado articulatoriamente como [s] (seseo) o como [θ] (ceceo)¹⁴. Distinción, como ya el término mismo indica, difiere de los dos tipos de la pronunciación de /s/.

Rafael Jiménez Fernández pone como ejemplo las palabras *zapato* y *cosa*. El hablante seseante va a pronunciarlas /sapáto/ y /kósa/, el hablante ceceante /θapáto/ y /kóθa/ y el distinguidor /θapáto/ y /kósa/¹⁵.

3.1.1.2. Tipos de «s»

Aunque este fenómeno no es tan conocido, hay que mencionarlo porque está muy relacionado con lo que se ha dicho más arriba. En Andalucía las variedades articulatorias de la *ese* son las siguientes:

- a) ápico-alveolar. Este tipo se encuentra sólo en las zonas distinguidoras. La articulación es similar a la castellana.
- b) coronal plana. En este caso ya se puede hablar sobre una de las *eses* características del andaluz. Se pronuncia entre los alvéolos y los incisivos superiores. Se mantiene en Córdoba.
- c) predorsal. Esta es la más típica para el andaluz. Se articula elevando el predorso de la lengua contra las encías y alvéolos.

3.1.1.3. Extensión geográfica

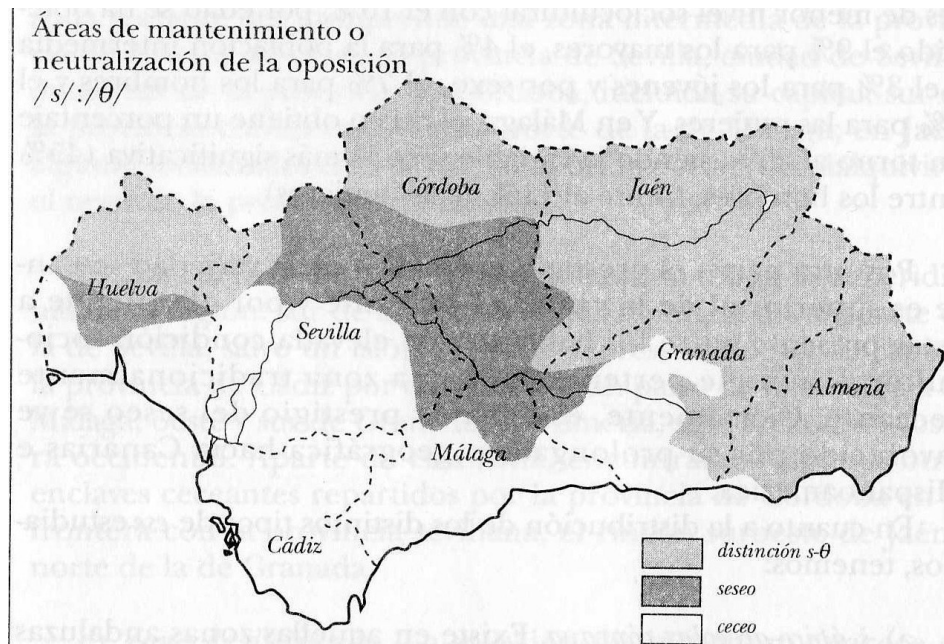
Es muy difícil de determinar exactamente las zonas homogéneas seseante o ceceante. Hay que darse cuenta de que en buena parte de Andalucía se utiliza también la distinción de las dos *eses* como en el castellano.

14 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 22.

15 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 23.

En el mapa¹⁶ siguiente se puede ver que el ceceo se extiende en el sur de Andalucía. Ocupa las provincias de Cádiz y Sevilla, la mayoría de las provincias de Málaga y Granada y el sur de la provincia de Huelva. El seseo predomina en el centro. Se puede observar en el norte de la provincia de Málaga, en el sur de la provincia de Córdoba, en el norte de la provincia de Sevilla y en la mitad de la provincia de Huelva.

Los tipos de la *ese* también se distinguen geográficamente. La articulación predorsal se encuentra en el territorio ceceante entero, también en algunas partes seseantes y distinguidoras. La *ese* áptico-alveolar se halla en el cinturón estrecho en el norte de Andalucía. Allí se emplea la distinción. La articulación coronal existe en la zona del seseo pero no en toda. La *ese* coronal se puede ver también en las provincias de Jaén, Sevilla y Granada.



16 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 34.

3.1.2. EL YEÍSMO

3.1.2.1. Descripción lingüística

Yeísmo consiste en la unión de los fonemas /ɲ/ (grafía *ll*) e /y/ (grafía *y*) en solo uno por deslateralización de la /ɲ/. Por eso se pronuncian como /y/. En algunos territorios andaluces no se distingue de los dos fonemas: *cabayo* – *caballo*; *caye* – *calle*; *Seviya* - *Sevilla*¹⁷.

A veces, gracias a esta desfonologización, se borra la distinción en pronunciación entre dos palabras, pero se sigue manteniendo la grafía diferente (una utilizando la *ll* y otra la *y*). Pero hay pocos casos de este tipo. De ejemplo sirven términos como *pollo/poyo*¹⁸.

3.1.2.2. Tipos de /y/

En Andalucía hay muchas realizaciones fonéticas de este fonema. Se subrayan las siguientes:

1. El yeísmo sin rehilamiento
 - a. palatal fricativa sonora
2. El yeísmo con rehilamiento
 - a. prepalatal central fricativa sonora con rehilamiento leve o medio¹⁹
 - b. prepalatal central fricativa sonora sin labialización

Rehilamiento es un fenómeno fonético, cuyo rasgo más típico es el zumbido causado por la vibración en vez de articulación. A veces se denomina *zeísmo* o *žeísmo*.

17 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 55.

18 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 55.

19 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 55.

3.1.2.3. *Extensión geográfica*

Hoy día el yeísmo se puede encontrar no solamente en España sino también en América Latina. Hay que mencionar que aunque en Andalucía predomina el yeísmo, también hay zonas donde se pronuncia la /λ/.

En el oeste se pueden observar las áreas de distinción *y-ll*, sobre todo en algunos pueblos seseantes de Huelva, Sevilla capital, en la provincia de Cádiz y en la provincia de Málaga. El yeísmo se extiende en casi toda la región andaluza. Como se dice más arriba, hay dos articulaciones – semirrehilada y no rehilada. El uso de las dos depende del nivel sociocultural de los habitantes. Las capas altas, a diferencia de las capas bajas, no suelen rehilar. El yeísmo sin rehilamiento se articula en Jaén, Cádiz, Granada y Huelva. La pronunciación semirrehilada se encuentra en la provincia de Huelva, en los lugares que están cerca de Badajoz y también en el Norte de Córdoba y Jaén.

3.1.3 ASPIRACIÓN DE LA F- INICIAL LATINA

3.1.3.1. *Descripción lingüística*

Este fenómeno es bastante arcaizante pero se conserva también en otras regiones de España, no sólo en Andalucía. Consiste en la realización aspirada de la *hache* inicial que proviene de la *F-* inicial latina (*ferrum - hierro; fumum - humo*)²⁰.

Esta articulación aspirada es generalmente faríngea sorda. Hay que mencionar que no todas las palabras del léxico español que empiezan en la *h-* conservan la pronunciación aspirada. Solamente se refiere a las palabras que en latín empiezan en la *f-*. Así que en las

20 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, págs. 43-44.

palabras como *huevo, hombre o haber*²¹ no se aspira la *h*. También hay palabras que tienen el origen en latín y empiezan en la *f*- pero la *h* no se aspira. Son por ejemplo *hoja* o *hija* (de *folia* y *filiu*, respectivamente)²², ya que la aspiración no se suele dar en contextos cercanos.

En forma escrita se realiza este rasgo mediante el cambio de la *h*- en la *j*-. Mondéjar explica este cambio mencionando que entre los fonemas del español estándar no existe la aspiración como tal y por eso se utiliza el fonema más próximo, que es la *jota*.

En cuanto a los ejemplos, Mondéjar cita a Davillier que destaca las siguientes palabras: *jembra – hembra, jierro – hierro*.

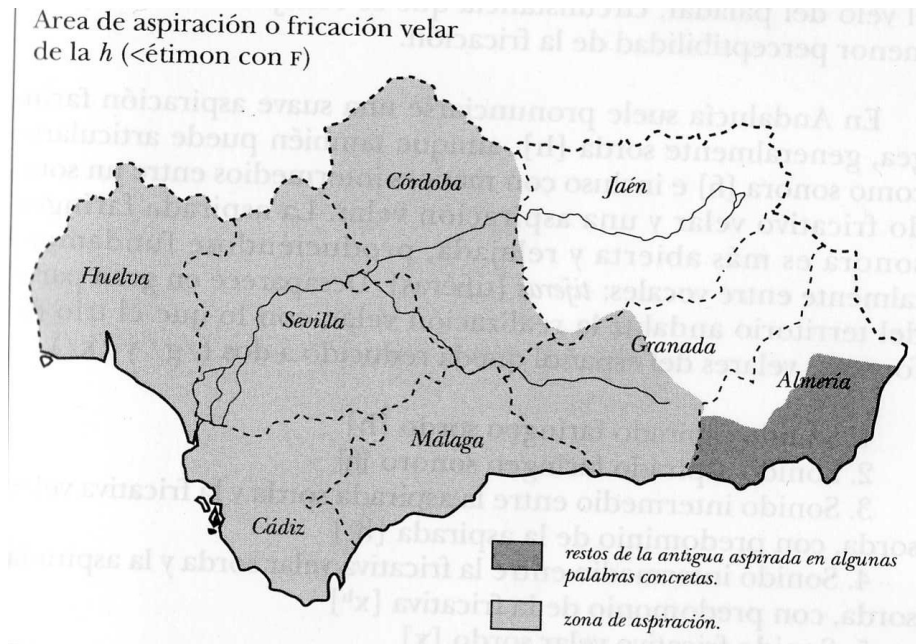
3.1.3.2. *Extensión geográfica*

Como se puede ver en el mapa²³ más abajo, en Andalucía hay regiones donde la aspiración se utiliza pero en algunas no se conoce. En la provincia de Jaén hay pocos pueblos en los que aparece la aspiración. La provincia de Granada se divide en dos zonas. Una, en el nordeste y sureste que no aspira y la segunda, en oeste y sur que aspira. En el suroeste de la provincia de Almería se aspira, en el resto se encuentra pocas veces. Las provincias de Huelva, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Málaga son territorios de aspiración.

21 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 44.

22 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 44.

23 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 49.



3.1.4 TRATAMIENTO DE -R/-L

3.1.4.1. Descripción lingüística

Este rasgo andaluz consiste en no distinguir entre la consonante vibrante alveolar /r/ y la lateral alveolar /l/. La igualación puede suceder cuando la consonante se encuentra al final de la sílaba o de la palabra. Casi siempre el resultado de la articulación es [r], también puede ser realizado como [l] o puede ser aspirado [h].

Se distinguen dos contextos fónicos²⁴:

1. Posición implosiva en interior de la palabra.

²⁴ JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 62.

a. Cuando la *ele* es seguida por una consonante, cambia en *ere*: *arcarde, mardad*. Lo mismo pasa también dentro de la frase: *er tío*. Este caso es el más frecuente en Andalucía.

b. Cuando la *ere* es seguida por una consonante, cambia en *ele*: *cuelpo, poltal, saltén*. Este cambio no se usa tanto, se observa solamente en algunas áreas.

c. Cuando la *ere* está en contacto con la nasal /n/ se produce una geminación en la consonante siguiente: *kánne – carne*.

d. Cuando la *ere* está en contacto con la lateral /l/, se puede conservar la pronunciación de la *ere*: *decirlo*, la *ere* puede aspirar: *decihlo*, asimila completamente en *ele*: *decilo*, se palataliza en [ʎ]: *decillo, deciyo* o se gemina por asimilación: *decil.lo*.

2. Finales absolutas. Los fonemas /l/ y /r/ en la posición final no se distinguen, y el resultado es una de las siguientes soluciones:

-r > -l : decil «decir»

-l > -l: clave «clavel» - con una pronunciación muy relajada

-r > θ: tené «tener»

-l > θ: clavé «clavel»¹

Las dos consonantes en la posición final absoluta suelen relajarse o desaparecer. A veces pueden llegar a la modificación del timbre de la vocal de su sílaba.

3.1.4.2. Extensión geográfica

Este es otro de los fenómenos que se extiende no solamente en Andalucía sino también en Murcia, Extremadura, el Caribe, Las Islas Canarias, en la provincia de Toledo, en algunas partes de Salamanca y en América, sobre todo en la costa.

La oposición fonológica entre -r/-l se conserva en el habla culta casi en toda la región, en el habla popular en algunas zonas de la provincia de Jaén.

¹ JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 63.

En cuanto al grupo *rl*, la geminación por asimilación es la realización más frecuente en la Andalucía occidental y en Almería. La asimilación completa en *ele* se halla en la provincia de Huelva, en el centro de Granada, en el sur de Málaga y en el sur de Córdoba.

Cuando la *ele* o la *ere* están al final de la palabra, muchas veces se relajan y pierden. En el occidente, en las provincias de Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva se puede observar la pérdida completa. En las orientales se mantiene la neutralización en una *ele* relajada.

3.1.5. RELAJACIÓN DE LAS CONSONANTES INTERVOCÁLICAS

Este rasgo consiste en el debilitamiento de determinadas consonantes intervocálicas. Esta consonante relajada puede desaparecer completamente. Se utiliza sobre todo en hablas vulgares del mundo hispánico.

3.1.5.1. Tratamiento de la *-d-* intervocálica

La consonante desaparece totalmente. En el trabajo de Jiménez se dice que éste fenómeno se documenta ya en los siglos XVI y XVII en las obras de Pedro del Pozo. En casos de vocales entre las que está la consonante se pueden dar las siguientes variantes²⁵:

1. dos vocales iguales: *cansá – cansada; to – todo*.
2. dos vocales diferentes: *cantao – cantado; marío – marido; salio – salido; deo – dedo*. En cuanto a los participios terminados en *-ado*, la pérdida de la *-d-* la realiza incluso la mayoría de los hablantes de las capas elevadas. En este caso no se considera vulgarismo. Por eso la Real Academia Española tolera este fenómeno. La intensidad de la pérdida de la *-d-* en los participios en *-ido* no es tan marcada.

25 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 70.

3.1.5.2. *Tratamiento de la –b– intervocálica*

La desaparición de la –b– no es muy frecuente. Se puede ver en hablas populares. Se halla esporádicamente en algunos pueblos de Andalucía. Hay solo pocos ejemplos: *toíyo – tobillo*²⁶.

3.1.5.3. *Tratamiento de la –g– intervocálica*

La relajación o la pérdida de la –g– tampoco se presenta con frecuencia. No hay muchas palabras del uso corriente a las que afecta: *juar – jugar*²⁷.

3.1.5.4. *Tratamiento de la –n– intervocálica*

Es de la menor frecuencia de todos. Se produce con unidades lingüísticas como *tjéh* por *tienes*²⁸.

3.1.5.5. *Tratamiento de la –r– intervocálica*

26 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 71.

27 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 71.

28 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 71.

La pérdida de la *-r-* es muy corriente. Es el caso de determinadas formas de verbos como *mirar - mía tú; parecer - me paese; querer - kjé tú*²⁹. Se mencionan también las palabras *mae - madre; pae - padre; poái - por ahí*³⁰.

3.1.6. LAS CONSONANTES FINALES

Más arriba ya se ha estudiado la aspiración de la *ese* implosiva. Hay que subrayar que no es el único caso de la relajación o la pérdida de la consonante en la posición final absoluta. En Andalucía existe una tendencia a pronunciar dichas consonantes de manera muy relajada cuyo resultado puede ser la perdición total: *-d: verdá - verdad; salú - salud; Madrí - Madrid; -l: árbo - árbol; -r: comé - comer; cantá - cantar*³¹.

3.1.7. PÉRDIDA DE LA DENTAL SONORA

Según Davillier, citado por Mondéjar, es éste rasgo fonético que consta de la pérdida de la *de* en cualquier posición, muy corriente: *elante e mí - delante de mí, caliá - calidad, enfaao - enfadado*³².

3.1.8. EL BETACISMO

29 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 71.

30 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 71.

31 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 72.

32 MONDÉJAR, José: *Op. Cit.*, pág.181.

Éste fenómeno es bastante arcaico, proviene de latín. Según Rafael Cano se sitúa en los principios de la época cristiana. En el *Glosario de la fonética histórica*, el betacismo se define como la articulación bilabial [β] de la /v/ labiodental³³. En cuanto a la forma escrita, se prefiere utilizar la *b* a la *v*.

3.1.9. EL VOCALISMO

3.1.9.1. Descripción lingüística

El sistema vocálico del español lo forman cinco fonemas: /u/, /o/, /a/, /e/, /i/. Según el sistema vocálico del andaluz, estos fonemas se pueden dividir en tres grupos según el grado de la abertura y en otros tres en cuanto a la localización.

La mayoría de los andaluces, como ya ha sido dicho, suele aspirar o no pronunciar algunas consonantes que están en la posición final de la palabra. Sobre todo la *ese* implosiva. Hay que distinguir la pronunciación de los que viven en el oriente de la que realizan los del occidente. La diferencia se observa muy bien en la distinción singular/plural.

En el oriente de Andalucía la *ese* se realiza como aspirada y luego desaparece totalmente. La vocal que la antecede se pronuncia con una mayor abertura que la del español general. El desarrollo fonético tendría los pasos que siguen: *niños* > *ninñoh* > *niñø*³⁴. Si los hablantes suelen abrir las vocales en el plural, en el singular es al revés. Así se puede ver la diferencia de número: poco [pókø] pocos [pókø]³⁵. La variante andaluza del cierre de las vocales se pronuncia con un grado superior al del español general.

33 HERRERO, José: *Glosario de fonética histórica*. Universidad de Salamanca [online] [cit. el 12 de febrero de 2009] disponible en web.usal.es/~joluin/historiadela lengua/glosariofonetica.doc.

34 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 18.

35 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 18.

En la Andalucía occidental pasa lo contrario. La *ese* se aspira. Si desaparece, la abertura de la vocal tampoco se realiza. Así que el proceso fonético sería como sigue: *niños* > *niñoh* > *niño*³⁶. Es lógico que la distinción de número no sea tan clara como en el caso anterior pero se puede deducir del contexto lingüístico y del sistema pronominal empleado.

Mondéjar en su libro no menciona solamente la *ese* final, sino también otras consonantes que están la posición final absoluta:

«La existencia en andaluz oriental de vocales abiertas con valor distinguidor, tanto en el plano léxico, como en el gramatical, se debe, como es de sobra conocido, al especial tratamiento que las consonantes j, s, z, r y l sufren en posición final. La articulación aspirada de estos sonidos, con la consiguiente abertura mecánica de la vocal precedente, y su eliminación final, permite que oposiciones léxicogramaticales del español, del tipo *perdí* / *perdiz*, *clavé* / *clavel*, *amó* / *amor*, *dio* / *dios*, etc., se realicen en andaluz a base de la distinción existente entre vocal media y vocal abierta.»³⁷

3.1.9.2. La Andalucía de la E

Este término se utiliza desde los años cincuenta del siglo XX para el centro de Andalucía que forman las provincias de Sevilla, Córdoba y Málaga. Por primera vez lo utilizó Dámaso Alonso. En esta zona se puede encontrar un fenómeno vocálico que se caracteriza por la conversión de la *a* en la *e*.

Más arriba se ha hablado sobre la abertura de las vocales que preceden a la *ese* final de la palabra. A veces la *a* de la terminación *-as* puede adelantar su articulación hacia el paladar duro. La palatalización tiene varios grados de intensidad que dependen de las áreas en las que se producen. El extremo de este proceso es cuando la *a* se transforma en la *e*. Hay que constatar que hay más terminaciones como *-al*, *-ar* para las que es típico este rasgo. Por eso se puede oír la articulación como *caseh* - *casas*; *azúque* - *azúcar*; *trabajé* - *trabajar*³⁸.

36 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 18.

37 MONDÉJAR, José: *Op. Cit.*, pág. 228.

38 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael *Op. Cit.*, pág. 20.

3.1.9.3. *Extensión geográfica*

Este fenómeno otra vez divide Andalucía en la parte occidental y la oriental. En la primera se utiliza el sistema vocálico castellano. La segunda cuenta también con la provincia de Córdoba y algunos pueblos de Sevilla. Allí se emplea la transformación vocálica.

3.1.10. CAMBIO E- I

Este cambio no es regular. Su extensión se limita solamente a algunas palabras, en las que la *e* está en la posición átona. Cabe destacar que sobre este fenómeno no se habla en todos los materiales estudiados y por eso se puede decir que es un rasgo marginal.

Móndejar pone como ejemplo la palabra *seguiriya – siguiiya*.

3.1.11. DIPTONGO UE – GÜE

Éste fenómeno consta del cambio del diptongo inicial *ue-* en *güe-*, sobre todo en las palabras que empiezan en la *h-*. También se puede observar en algunas palabras cuya letra inicial es la *b-*. Como el fenómeno anterior, tampoco se menciona en todos los libros consultados sobre el andaluz.

«En los casos de pronunciación andaluza de cayegüela, Guaquín y Guan, la aparición de la gue se debe a la presencia de los diptongos ue, ua (< oa), cuya hipertrofia del componente velar de la u desplaza la aspirada de cayehuela, Huaquín, Huan.»³⁹

Las palabras más utilizadas en las que se ve este rasgo son las siguientes: *güesos – huesos, güevos – huevos, güeno – bueno, güeco – hueco, güerto – huerto*⁴⁰.

39 MONDÉJAR, José: *Op. Cit.*, pág. 189.

40 MONDÉJAR, José: *Op. Cit.*, págs. 189–199.

3.2. LA PRONUNCIACIÓN

Los rasgos que se van a describir en este capítulo no se pueden observar en la forma escrita, influyen solamente en el habla.

«La pronunciación de los andaluces es, sin duda, una de las de más acusada personalidad en el ámbito de las variedades del español, lo que suele producir su rápida identificación por parte de los hispanohablantes de otras regiones. Podría deducirse de ello que la forma de pronunciar de los andaluces abunda en rasgos que la separan de la del resto de los españoles. A decir verdad, sin embargo, son poquísimos los fenómenos fónicos andaluces que no aparecen también fuera de la región y no como consecuencia de la emigración de hablantes procedentes de Andalucía, sino formando parte de la manera de hablar propia de otras zonas del español. De hecho, podría decirse que no existe ningún rasgo exclusivo del andaluz.»⁴¹

3.2.1. ASPIRACIÓN DE LA JOTA

3.2.1.1. Descripción lingüística

En español hay varias modalidades fonéticas del fonema /x/ (grafías *ge, gi, j*). Las que gozan de más importancia son:

1. *Velar sorda /x/*. La articulación se realiza con el postdorso de la lengua contra el velo del paladar. Ejemplos: *jirafa /xiráfa/, jefe /xéfe/*.
2. *Aspirada /h/*. Según el tipo de la pronunciación se distinguen la /h/ faríngea y laríngea. Ejemplos: *ojo /óho/, caja /káha/*⁴².

En Andalucía predomina la pronunciación aspirada faríngea, por lo común sorda /h/ pero también sonora /h̃/. A veces se trata de un sonido intermedio entre la aspirada sorda y la fricativa sorda, con predominio de la aspirada /h/ o un sonido intermedio entre la fricativa

41 NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 125.

42 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 50.

velar sorda y la aspirada sorda, con predominio velar sordo /x^{sh}/. En muchas áreas de Andalucía desaparece la modalidad velar, pues los fonemas velares del español son solamente dos (/g/ y /k/).

3.2.1.2. *Extensión geográfica*

En este caso se pueden determinar los dos tipos de la pronunciación fácilmente. En el occidente de Andalucía se utiliza la modalidad aspirada. En el oriente se realiza la pronunciación velar. Hay que aludir también al *singularismo ronquío*. Es el modo áspero y puro que se emplea en la provincia de Jaén.

3.2.2. ASPIRACIÓN DE LA ESE IMPLOSIVA

3.2.2.1. *Descripción lingüística*

Este fenómeno se basa en la aspiración o pérdida de la consonante /s/ sobre todo cuando está en la posición final de la sílaba ante otra consonante o final absoluta. La *ese* implosiva puede tener más realizaciones fonéticas. Son las siguientes: el mantenimiento, la asimilación de la aspirada a la consonante siguiente (acaba por la unión de las dos consonantes en un sonido), la pérdida, la aspiración y la geminación.

Si detrás de la *ese* aspirada sigue una palabra con una vocal al inicio, hay tres posibilidades de la realización fonética⁴³:

- a. Las *eses* pueden desaparecer completamente: *los hombres /lo ómbre/*.
- b. La aspiración débil: *las olas /lahóla/*.
- c. Se conserva la *ese* y se pronuncia de modos diferentes; depende del

hablante, si utiliza seseo, ceceo o si distingue la *-s* de la *-z*: *dos hermanos*

43 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 35-36.

/dosermano/. En algunos casos, cuando en la palabra está otra consonante aspirada, es opción obligatoria: *los ejes /loséhe/*.

Lo que goza del mayor interés es la aspiración de la *ese* implosiva que es seguida por una consonante. Hay seis grupos en los que se dividen estas consonantes en la posición detrás de la *ese*⁴⁴:

1. Si la *ese* está ante las consonantes *p-t-k*, en la mayoría de los casos se realiza como la aspiración sorda: *costa /cohta/*. A veces se halla la geminación consonántica: *caspa /cáppa/*. También existe la posibilidad de la unión de las dos consonantes: *los trenes /lotréne/* pero se considera rara.

2. Cuando la *ese* es seguida por las consonantes *f, s, x*, se mantiene la aspiración: *más fuerte /mahfwérte/* o la consonante que sigue absorbe la aspiración: *las flores /la flóre/*.

3. El grupo de las consonantes *b, d, g* que están detrás de la *ese* contiene muchas complicaciones.

a. La combinación – *sb* se refiere a las grafías *sb* y *sv* dentro de la palabra pero también entre dos palabras. Hay más soluciones: –*sb*: –*hb, -fv, -ff, -bb*: *resbalar* > *rehbalá – rebbalá-refvalá – reffalá/*; *los vasos* > */lohbaso – lo bbaso – lo fvaso – loffaso/*.

b. La unión de las consonantes – *sd* se oye como una aspiración relajada, dentalizada y sonora y una fricativa sonora interdental o dentrointerdental. *desde* > */dehde - deθde/*.

c. El grupo –*sg*. La *ese* se asimila a la *g* siguiente y el resultado es un sonido intermedio entre velar fricativa sonora y aspirada sorda: *rasgo*: */ráhgo – rájo – ráho/* (aspiración total); *nos gustó*: */nohúhto – nogúhto/* (disimilación por la presencia dentro de la palabra de otra aspirada).

4. Cuando la *ese* es seguida por las consonantes *ch-ll-y*, se puede mantener la aspirada, pero eso pasa pocas veces. Otra posibilidad es la asimilación total de la *ese* a estas consonantes palatales: *los llevo* - */loyébo/*.

5. Cuando la *ese* está ante *r-rr-l*, no aparece la aspiración, sino la *ese* se asimila totalmente. En cuanto a la combinación –*sl*– se pueden escuchar dos soluciones. Se conserva la aspiración a la que sigue la geminación consonántica o se mantiene la duplicación consonántica sin aspiración. *islámica*: */il.lámika – ihl.lámica/*; *muslo*: *múl.lo – múhl.lo/*.

44 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 36-38.

6. Si la *ese* es seguida por las consonantes nasales *m-n-ñ* se mantiene la aspiración de la *ese* y también puede geminarse la consonante nasal. *Asno* – /áh^hnno/; *mismo*- /mí^hmmo/.

Si la *ese* se encuentra al final absoluto de la palabra, se mantiene como [-s]: *cuatro botas* - /botás/, la *ese* aspira: *pisos* – /pisoh/ o la *ese* puede eliminarse absolutamente.

3.2.2.2. Extensión geográfica

Este fenómeno se puede ver no solamente fuera de Andalucía, como por ejemplo en Extremadura, Toledo, Salamanca, Madrid, Ávila, sino también en Islas Canarias y en algunas partes de América.

En Andalucía no se suele mantener la *ese* dentro de la palabra. Se puede hallar en algunas zonas en el norte de la comunidad.

En el caso de este rasgo fonético, Andalucía puede dividirse en dos partes: la occidental y la oriental.

En cuanto a la combinación de la *ese* con una o más vocales, en la occidental la *ese* se mantiene o aspira y en la oriental la *ese* aspira o se elimina totalmente.

Si la *ese* está dentro de la palabra y es seguida por una de las consonantes *p-t-k*, en el oriente se utiliza más la geminación sin aspiración. Cuando la *ese* es seguida por el grupo de consonantes *b-d-g*, en el oriente predomina la [f], en la occidental se emplean la realización aspirada [hb] y la geminada [bb]. El resultado [hd] se encuentra raramente en el occidente. La solución [θ] se puede observar en todo el territorio andaluz.

La *ese* al final de la palabra la mantienen solamente en algunos lugares escasos de Andalucía como al norte de la provincia de Huelva, al norte de la provincia de Córdoba, en el centro de Jaén o Almería. En el occidente la aspiración de la *ese* final se observa en algunas zonas de las provincia de Huelva, su presencia se halla también esporádicamente en Málaga y

Sevilla. Pero predomina la desaparición. En la Andalucía oriental se emplean la aspiración o la pérdida.

3.2.3. EL HEHEO

3.2.3.1. *Descripción lingüística*

Este rasgo marginado está relacionado con el seseo – ceceo y con la aspiración de la *s* implosiva. Consiste en la aspiración de la *s-* o *c-* (*z*) en la posición inicial de la palabra o de la sílaba. Así que se pronuncia *hí* en lugar de *sí*; /heño/ - señor; /peheta/ - peseta; /quihe/ - quise⁴⁵.

3.2.3.2. *Extensión geográfica*

Como ya se ha dicho, este fenómeno es marginal. Pues se halla esporádicamente. Se extiende en el sur de Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga y en Granada capital.

3.2.4. FRICATIZACIÓN DE LA CH

3.2.4.1. *Descripción lingüística*

45 NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 170.

Este peculiar fenómeno, que se encuentra emparentado fonéticamente con el yeísmo, consiste en la articulación relajada del fonema africado, convirtiéndose así en fricativa normalmente sin labialización⁴⁶.

En el territorio andaluz y también en el resto del mundo hispánico se pueden observar muchísimas realizaciones fonéticas de este fonema; en este trabajo se van a describir las dos principales.

1. La articulación africada consta de dos momentos. El primero es oclusivo, se forma al espirar el aire y el segundo que sigue es fricativo.
2. La articulación fricativa es la realización parecida a la anterior. El primer momento no se produce por un proceso de relajamiento.

Ejemplos:

	<i>Africada</i>	<i>Fricativa</i>
<i>muchacho</i>	[mučáčo]	[mušášo]
<i>noche</i>	[nóče]	[nóše] ⁴⁷

En el andaluz hay tendencia de igualar los fonemas. Así, *los* *ʎ*, *y*, *č* se reducen a sorda *š* y sonora *č*. Los dos forman una pareja homogénea con el rasgo distintivo que es la sonoridad.

3.2.4.2. *Extensión geográfica*

La realización fricativa se emplea en la región andaluza pero también en América Latina.

46 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 66.

47 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 67.

La variante africada se extiende en buena parte de la Península Ibérica. Su uso es más frecuente en Andalucía, sobre todo en las provincias de Jaén, Córdoba, Huelva y Almería.

Hay zonas en las que coexisten ambos casos de la articulación. Son las provincias de Sevilla, Málaga, Cádiz y Granada, aunque se debe decir que en Granada predomina la realización africada.

4. EL LÉXICO

En Andalucía se utiliza el mismo léxico que en el resto de la Península Ibérica. Pero cuando se habla sobre el léxico andaluz, se suelen distinguir los occidentalismos de los orientalisms. Esta división surge de los hechos históricos de la época de la reconquista y de la repoblación de este territorio por los reconquistadores.

Hay que recordar que el occidente fue reconquistado durante el siglo XIII, mientras que el reino de Granada durante los siglos XV-XVI.

También hay que mencionar que Andalucía no es homogénea en cuanto al léxico. Dentro de estas dos partes en las que se divide el territorio se hallan muchas subáreas léxicas; en resumidas cuentas, es un sistema muy complejo.

La zona occidental la forman las provincias de Málaga, Huelva, Cádiz y Sevilla y la oriental la forma el resto, a saber: las provincias de Córdoba, Jaén, Granada y Almería. Las provincias de Málaga y Córdoba están en el centro y por eso allí coexisten términos de ambas partes.

Cada una tiene sus palabras características. Así, por ejemplo, en la oriental utilizan los hablantes los siguientes términos: *ácido (zumos)*; *azafate (fuente)*, *grillo (saltamontes)*; *mugre (basura)*; *palomica (mariposa)*; *panizo (maíz)*⁴⁸; entre otros. En la parte occidental se pueden escuchar palabras como *búcaro (botijo)*; *buchada (trago)*; *cochino (cerdo)*; *fechadura (cerradura)*; *pinazo (carozo)*⁴⁹; entre otras.

48 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 81.

49 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 81.

Uno de los hechos más importantes para el léxico andaluz es la publicación del *Tesoro Léxico de las Hablas Andaluzas* de Manuel Alvar Ezquerro en 2000.

Manuel Alvar en su libro *Manual de dialectología hispánica* divide el léxico de Andalucía en ocho zonas. Además de las dos ya mencionadas más arriba, habla sobre las siguientes⁵⁰:

1. La costa de Cádiz y el occidente de Málaga: *lama (limo)*;
2. La provincia de Sevilla: *borrega (oveja)*; *obispero (avispero)*;
3. Norte de Córdoba: *názura (requesón)*;
4. Centro de Andalucía: *recocío (requesón)*; *tarro (avispa)*; *trompa (trompo)*;
5. Antiguo reino de Granada, (1501 - 1610): *perindola (perinola)*; *guita (zumbel)*;
6. Fragmentación léxica en Málaga, como tierra de paso que es desde el norte andaluz hasta el Mediterráneo.

4.1. LOS ARCAÍSMOS

Las palabras antiguas que se pueden ver en el léxico andaluz proceden del castellano medieval. Así, *certenidad (certeza)*; *manque (aunque)*; *cabero (último)*; *disano (día de fiesta)*, etc.⁵¹ Como vivos están *aterminarse (decidirse)*; *atacarse (arremeterse bien la camisa)*⁵².

A este grupo pertenecen también palabras de la época de Cervantes o Fray Luis de León: *afuciar (amparar)*; *casapuerta (portal)*; *escarpín (calcetín)*⁵³.

50 ALVAR, Manuel (director). Andaluz. In *Manual de dialectología hispánica. El Español de España*. Ed. Manuel ALVAR. Barcelona: Ariel. 1996. págs. 257-258.

51 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág.82.

52 RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Abecedario andaluz*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [online]. 2008. [cit.el 12 de febrero de 2009]. disponible en <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01472730970147595209079/030019.pdf?incr=1>. pág. 14.

53 LAPESA, Rafael: *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos, 1997, pág. 514.

Hoy algunas de ellas suenan raras o ya no se utilizan en absoluto: *afrecho (salvado)*; *lieva (acequia)*⁵⁴.

En cuanto al estudio de los arcaísmos, Rodríguez Almodóvar menciona un viejo dicho: *Afucia de pan y brevas, vete a Santa Ana*. Eso quiere decir: si estás esperando a que cumplan lo que te prometieron de palabra, mejor vuélvete a tu pueblo (Santa Ana la Real)⁵⁵. La palabra muy interesante de este refrán es *afucia*. El DRAE conoce solamente el verbo *afuciar* que significa garantizar.

4.2. LOS GITANISMOS

Este grupo de términos tiene sus raíces en la lengua del pueblo gitano. Se utilizan en el habla popular en el territorio andaluz. También hay algunos, pero pocos, que se han añadido al léxico del español común.

Son los siguientes: *cate (golpe)*; *gachó (hombre)*; *mangar (robar)*; *jamar (comer)*; *pirarse (irse)*; *chaval (muchacho)*; *gachí (mujer)*; *priva (bebida)*; *duca (pena)*.

4.2.1. El caló

En cuanto a los gitanismos, en los materiales estudiados aparece también el término *caló*.

«J. Casares en su trabajo *Introducción a la lexicografía moderna* determina el caló: El caló es un verdadero lenguaje natural, patrimonio hereditario de un pueblo disperso, pero de caracteres étnicos bien definidos, y cuyos grupos viven enquistados en los dominios de otras lenguas.»⁵⁶

54 RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Op. Cit.*, [cit.el 12 de febrero de 2009]. pág. 14.

55 RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Op. Cit.*, [cit.el 12 de febrero de 2009]. pág. 14.

JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 84.

56 ROPERO NÚÑEZ, Miguel: *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*. Sevilla: Secretario de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1991, pág. 41.

Según DRAE, el caló es el lenguaje o dialecto de los gitanos.

Como ejemplos del caló se pueden mencionar por lo menos las siguientes palabras: *afanar – tener; araquerar – llamar, hablar; baril – bueno, excelente; bato – padre; bata – madre; calo – gitano; camelar – querer, desear, enamorar; cocal – hueso; chabal – joven, muchacho; chinorre – hijo pequeño; chorre – niño; chungo – malo; debel – Dios; diquelar – mirar; ducas – fatigas; gache – individuo no gitano; gachi – mujer, hembra, muchacha; gacho – hombre, varón; puchar – contar, decir; sorna – oro*⁵⁷.

Los neologismos del caló son: *corralla – collar; (h) abiyelar – tener; terelar – tener*⁵⁸.

4.2.2. La germanía

A veces, el caló está relacionado con la germanía. Pero los autores gitanos no están de acuerdo con la correspondencia de los dos términos. A Juan de Dios Ramírez Heredia le parece bastante injusto que algunos escritores no distinguen el caló – el lenguaje de los gitanos – de la germanía que, según él, utilizan los malhechores.

Según DRAE, la germanía es jerga o manera de hablar de ladrones y rufianes, que usaban ellos solos y compuesta de voces del idioma español con significación distinta de la genuina y verdadera, y de otros muchos vocablos de orígenes muy diversos.

Hay que mencionar, por lo menos, los préstamos del lenguaje de germanía que aparecen en el caló: *carcos – zapatos; fila – cara; sorna – oro; sonanta – guitarra; traya – cadena; trena – cárcel*⁵⁹.

4.3. LOS MOZARABISMOS

57 ROPERO NÚÑEZ, Miguel: *Op. Cit.*, pág. 104 – 195.

58 ROPERO NÚÑEZ, Miguel: *Op. Cit.*, pág. 210.

59 ROPERO NÚÑEZ, Miguel: *Op. Cit.*, pág. 211.

El mozárabe fue la variedad romance utilizada por los cristianos que se quedaron viviendo en España durante el dominio musulmán. Esta lengua ya desapareció, pero se empleaba hasta el siglo XI e influyó no solamente Andalucía sino toda la Península. Por eso se consideran estas palabras también como bastante antiguas.

«Además de una abundantísima toponimia, repartida por casi toda la Península, voces tan comunes hoy en la alimentación como *gazpacho* (que no es sólo el andaluz), *horchata*, *guisante* y otros como *corcho* o *marchito* parecen tener ese origen.»⁶⁰

Además de los ejemplos anteriores, Rafael Jiménez añade los siguientes: *zurriagazo* (*latigazo*); *zurriaga* (*látigo*)⁶¹.

4.4. LOS ARABISMOS

En el léxico español actual se pueden encontrar muchos términos procedentes del árabe. Antonio Rodríguez Almodóvar afirma en su trabajo *Abecedario andaluz*, que en el español hay unas 4 000 palabras del origen árabe, pero solo unas 136 palabras se consideran como propias del andaluz.

No se puede decir que en la región andaluza sea la presencia de los arabismos más documentada, hay solo algunas palabras que se emplean exclusivamente en el territorio andaluz, sobre todo en la parte oriental, pero pocas.

Hay que subrayar por lo menos los más destacados: *aceituna*; *albaricoque*; *aldea*; *algodón*; *almacén*; *arroz*; *azafrán*; *azulejo*; *barrio*; *berenjena*; *jabalí*; *sandía*; *taburete*⁶².

Las que se consideran propias andaluces son las siguientes: *alacena*, *alhucema*, *zacatín*, *coracha*, *albur*; *anafe*, *azuda*, *alberca*, *alfajor*, *almanaque*, *almocarfe*⁶³.

60 NARBONA, Antonio; CANO, Rafael; MORILLO, Ramón: *Op. Cit.*, pág. 88.

61 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 82.

62 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, págs. 82-83.

63 RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Op. Cit.* [cit.el 12 de febrero de 2009]. pág. 15.

Hay que mencionar también los dobles, es decir palabras árabes que tienen el equivalente latino: *almanaque* – *calendario*; *arrayán* – *mirto*; *alhucema* – *espliego*; *almoraduj* – *mejorana*; *almud* – *cemelín*.

4.5. LOS OCCIDENTALISMOS Y LOS ORIENTALISMOS

Ya se ha indicado que el andaluz fue evolucionando del castellano utilizado por los reconquistadores de Castilla y también de las hablas de los repobladores de Galicia, Cataluña, Navarra, León y Portugal que llegaron allí.

La influencia no ha sido homogénea en la Andalucía entera. Es lógico que en las provincias de Huelva y Sevilla que están en el occidente extremo de Andalucía predominen las palabras de portugués, leonés y extremeño. Los lugares occidentales están más en contacto con los hablantes de Murcia, Cataluña, Valencia y Aragón.

a. Los occidentalismos. Así se llaman las voces que proceden del occidente de la Península Ibérica. Son leonesismos: *pingar* (*chorrear*), *bago* (*grano de uva*)⁶⁴, *prato* (*plato*), *branco* (*blanco*)⁶⁵; portuguesismos: *fechadura* (*cerradura*), *chubasco* (*chaparón*), *tabefe* (*requesón*)⁶⁶; y extremeñismos: *lamber* (*lamber*); *noviajo* (*noviazgo*); *presta* (*hierbabuena*); *zorondo* (*tardío*).⁶⁷

b. Los orientalisms. Son palabras que tienen su origen en el oriente peninsular. Los que han influido el andaluz oriental fueron los aragonesismos: *falsa* (*desván*), *panizo* (*maíz*)⁶⁸; catalanisms: *chulla* (*chuleta*), *molla* (*miga de pan*)⁶⁹; y murcianisms: *jaraz* (*lagar*), *perfolla* (*farfolla*)⁷⁰.

64 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 84.

65 LAPESA, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 514.

66 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 84.

67 SERRADILLA CASTAÑO, Ana. Breve diccionario del habla de Cumbres Mayores. *Revista de Estudios extremeños*. [online]. 2005. tomo LXI. págs. 843 – 844. [cit.el 7 de marzo de 2009]. disponible en <http://www.geolectos.com/cumbres.pdf>.

68 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 84.

69 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 84.

70 JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Op. Cit.*, pág. 84.

5. COPLAS FLAMENCAS

36

36

Este capítulo forma la parte práctica del trabajo que consiste en el análisis de coplas flamencas. Cada subcapítulo contiene un par de coplas para ejemplificar lo expuesto y para reproducir mejor el contexto en el que se han encontrado los rasgos andaluces.

5.1. EL FLAMENCO

El mundo del flamenco está estrechamente relacionado con la vida de los gitanos en Andalucía. Según López Ruiz, «la vinculación de los gitanos al flamenco es total. De ahí que, cualquier análisis que quiera hacerse acerca del flamenco, implique el estudio previo del pueblo gitano. Cuanto mejor conozcamos a los gitanos mejor podremos entender el misterioso mundo del flamenco»⁷¹.

Según los materiales estudiados, los gitanos son hindúes y llegaron a Europa durante el siglo XV. Como afirman los documentos escritos, su asentamiento en Andalucía se data del siglo XV.

Con su llegada a este territorio empezó a nacer el flamenco. Pero no se puede decir que los gitanos sean sus únicos creadores:

«El flamenco surge cuando los gitanos llegan a Andalucía. Pero también, y sobre todo, porque llegan precisamente a Andalucía. En su largo peregrinar por tierras muy diversas y conviviendo con pueblos y razas muy diferentes jamás hubo ni el más mínimo atisbo de flamenco en ningún sitio. [...] El flamenco no es un producto natural de los gitanos sino la muestra musical que nace sólo y exclusivamente también en algunos sectores de Andalucía.»⁷²

5.1.1. EL CANTE FLAMENCO Y COPLAS FLAMENCAS

71 LÓPEZ RUIZ, Luis: *Guía del flamenco*. Madrid: Istmo. 1999. pág. 10.

72 LÓPEZ RUIZ, Luis: *Op. Cit.*, pág. 14.

Primero hay que mencionar lo que dicen algunos especialistas destacados. Es muy difícil definir o explicar el cante, es casi imposible. Según Fernando Quiñones, «el cante no se entiende, se vive»⁷³.

Como la mayoría de los cantes flamencos la componían personas poco eruditas que no sabían ni leer ni escribir, al principio se transmitían de forma oral. Por eso es también complicado determinar exactamente la fecha de sus nacimientos.

Se puede decir que esta música refleja la vida de las diversas etnias de Andalucía que por varias razones vivían en esta región en miseria o penas. Es una manifestación de sus sufrimientos.

Los textos del cante flamenco se llaman *coplas*. Hay más tipos de coplas, como por ejemplo Tonás, Siguiriyas o Soleares, clasificadas según su ritmo. Cada una tiene el número determinado de versos y de sílabas.

Los compiladores de las coplas flamencas más famosos son Antonio Machado y Álavez, escribiendo bajo el seudónimo Demófilo y Félix Grande.

5.2. LA PRESENCIA DE LOS RASGOS FONÉTICOS DEL ANDALUZ EN COPLAS FLAMENCAS

Hay que decir que se ha encontrado la mayoría de los fenómenos del andaluz que están descritos en la parte teórica de este trabajo, pero algunos no aparecen en los textos estudiados.

Muchos rasgos se repiten en las mismas palabras a lo largo de los poemas. Pero en este trabajo se ponen solamente a manera de ejemplos y por eso se van a mencionar siempre tan solo una vez.

5.2.1. TRATAMIENTO DE LA -L / -R

⁷³ LÓPEZ RUIZ, Luis: *Op. Cit.*, pág. 35.

Según los textos analizados se puede decir que Demófilo no distingue en muchos casos la *ele* de la *ere*. Tanto en la posición final absoluta como dentro de la palabra aparece sobre todo el rotacismo; el lambdacismo no se da casi nunca.

El rotacismo en la posición final absoluta se utiliza en el caso del artículo determinado del género masculino, tanto en la forma independiente como en la forma unida con alguna preposición. Además hay otras palabras en las que se puede ver éste fenómeno. El lambdacismo no se encuentra en los textos estudiados:

ar	al	mar	mal
der	del	mir	mil
er	el		

Se han encontrado muchos casos del rotacismo dentro de la palabra, pero sólo un ejemplo del lambdacismo.

Aunque la palabra *arma* también existe en el léxico español, según el contexto en el que se ha encontrado, es cierto que se trata de un ejemplo del rotacismo y la palabra significa *alma*.

aquer	aquel	curpa	culpa
arcarde	alcalde	farta	falta
arguna	alguna	gorpes	golpes
arma	alma	mardita	maldita
cumprío	cumplido	sarto	salto

Como ya se ha dicho más arriba, el lambdacismo no aparece en los fragmentos elegidos. El único caso que se ha encontrado es el diminutivo de la palabra *soldado*.

sordaitos	soldaditos
-----------	------------

Aquer que tiene la *curpa*

E que yo fatigas pase,

Se bea en Argé cautibo,

Sin tené ningún rescate.⁷⁴

Jerío e muerte,

Caío en er suelo,

Dios se lo pague a los *sordaitos*

Que me recojieron.⁷⁵

5.2.2. EL CECEO, EL SESEO Y LA DISTINCIÓN

En cuanto a este fenómeno, en el trabajo de Machado se encuentran sobre todo el seseo y la distinción. El ceceo no se halla en los textos utilizados. Las palabras en las que se puede observar el rasgo seseante son las siguientes:

agradesco	agradezco	esgrasiaos	desgraciados
bés	vez	esía	decía
boses	voces	fuersa	fuerza
braso, abraso	brazo, abrazo	haserte, hase, jasé	hacerte, hace, hacer

⁷⁴ MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Cantes flamencos: recogidos y anotados por Antonio Machado y Álvarez (Demófilo)*. Madrid. Ediciones Cultura Hispánica. 1975. pág.140.

⁷⁵ MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 253.

bronse	bronze	inclinasi3n	inlinaci3n
cabesa	cabeza	lusero	lucero
comienso	comienzo	maresita	madrecita
conosco, conos3	conozco, conoc3	merese	merece
coras3n, corasonsito	coraz3n, corazonsito	nas3n, nasido	naci3n, nacido
desirme, disen, dises	decirme, dicen, dices	pasensia	paciencia
empiesa	empieza	resib3o	recibido
ensendio	encendido	sielo	cielo
ensima	encima		

Maresita m3a,

En un la3to e mi *coras3n*

Te traigo metida.⁷⁶

Me *disen* a m3

Que si te quiero, mare e mi arma,

Yo digo que s3.⁷⁷

5.2.3. YE3SMO

⁷⁶ MACHADO y 3LVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, p3g. 254.

⁷⁷ MACHADO y 3LVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, p3g. 254.

Este fenómeno se también halla abundantemente documentado en las coplas flamencas elegidas para este trabajo.

arroyé	arrodillé	murayita	murallita
ayí	allí	piyá	pillar
cabayo	caballo	yamando	llamando
caye	calle	yebaba, yebes, yeba	llevaba, lleves, lleva
chiquiyo	chiquillo	yegan, yagao	llegan, llegado
eya, eyos	ella, ellos	yoro, yorá, yoréis	lloro, llorá, lloréis
hayo	hallo		

En aquel rincosito

Ejarme *yorá*,

Que s'ha muerto la mare e mi arma,

La van a enterrá.⁷⁸

Moritos a *cabayo*,

Cristianos a pie,

Como ganaron la casita Santa

E Jerusalén.⁷⁹

5.2.4. RELAJACIÓN DE LAS CONSONANTES INTERVOCÁLICAS

⁷⁸ MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 252.

⁷⁹ MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 254.

Aunque en casi todos los estudios sobre el dialecto andaluz se considera éste fenómeno como marginal y no se le presta mucha atención, hay que decir que en los textos analizados hay un número enorme de las palabras en las que se puede observar dicho rasgo.

Las palabras en las que se halla este rasgo se dividen en tres grupos. Se van a presentar en el orden ascendente, es decir, desde el grupo de las palabras menos numerosas hasta el grupo que contiene más palabras.

a. Los participios terminados en *-ado*. Hay que subrayar que los participios que están aquí como ejemplos son los únicos que se han encontrado en los textos analizados. Es decir, no hay ni un participio en la forma correcta que conserve la *d* intervocálica.

achicharrao	achicharrado	estrellao	estrellado
amarrao	amarrado	muao	mudado
apartáa	apartada	pagao	pagado
dao, dá	dado, dado	sagrao	sagrado
echao	echado	yegao	llegado
esgrasiao	desgraciado		

b. Los participios terminados en *-ido*. En este caso también —como en el anterior— todos los participios están en la forma incorrecta. La única excepción es el participio del verbo *bendecir* que es irregular – *bendita*.

benío	venido	nasío	nacido
bestío	vestido	perdíó, perdía	perdido, perdida
caío	caído	querío	querido
comío	comido	resibió	recibido
cumprío	cumplido	rompío	rompido
ensendio	encendido	sentío	sentido

metío	metido	sío	sido
-------	--------	-----	------

c. Las consonantes intervocálicas. Este grupo abarca muchas palabras. La mayoría de ellas la forman las palabras en las que falta la *-d-*.

Hay que mencionar que las palabras con la falta de la *-d-* se podrían incorporar también el capítulo de la pérdida de la *d*. Para no repetirlo otra vez, se mencionan sólo aquí.

Puede parecer que la palabra *bia* debería significar *vía*. Pero en esta copla se habla sobre la muerte que contrasta con *bia – vida*.

aonde	adonde	pío, peí, píen, píe	pido, pedí, piden, pide
ayue	ayude	piaras	pedras
bia	vida	púo, puée, puéa, poerte, poerme	puedo, puede, pueda, poderte, poderme
cáa	cada	puñalá	puñalada
lao	lado	queando, quea, quearse, quearía	quedando, queda, quedarse, quedaría
madrugá	madrugada	quíe	quité
maero	madero	quieo	quiero
mare	madre	ruío	ruido
múa	muda	salía	salida
náa	nada	salúe	salude
olvía	olvida	só	solo
pa	para	tiés, tié	tienes, tiene
pae	padre	tóo, toa, toito, toas, tóos	todo, toda, todito, todas, todos
praíto	pradito		

Pa toitos ha sío

Día der Seño,

Para mí ha *sío* juevesito santo

Día e pasión.⁸⁰

5.2.5. LAS CONSONANTES FINALES

Uno de los grupos de los rasgos andaluces con más ejemplos encontrados en los textos estudiados es la pérdida de las consonantes finales. Este grupo lo forman sobre todo los verbos en infinitivo y luego las palabras que terminan en *-r*; *-l*, *-d*, *-s*.

andá	andar	lográ	lograr
balé	valer	má	más
bé	ver	mayó	mayor
bendé	vender	mejó	mejor
bibí	vivir	meté	meter
bucsó	buscar	morí	morir
cobertó	cobertor	mujé	mujer
caló	calor	naturá	natural
coló	color	olibá	olivar
confesá	confesar	pasá	pasar
dá	dar	queré	querer
debé	deber	sabé	saber
doló	dolor	salí	salir
dormí	dormir	señó	señor
enterrá	enterrar	só	sol

80 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 256.

hablá	hablar	usté	usted
hospitá	hospital	yorá	llorar
libertá	libertad		

Por ti,

Las horitas e la noche

Me las paso sin *dormí*.⁸¹

A la reja e la *cárse*

No me bengas a *yorá*,

Ya que no me quitas pena

No me las bengas a *dá*.⁸²

5.2.6. EL BETACISMO

Aunque este rasgo pertenece a los arcaicos y no se le presta mucha atención y tampoco se habla de él en todos los materiales estudiados, hay que decir que en las coplas flamencas analizadas se han encontrado muchos ejemplos. En la mayoría de ellos aparece el betacismo en la posición inicial de la palabra.

ba, boy,bas, bete, baya, bayas	va, voy, vas, vete, vaya, vayas	bibí, bibiente, biba, bibas	vivir, viviente, viva, vivas
bale, baló	vale, valor	boluntá	voluntad
berde	verde	boz	voz
beas, bean	veas, vean	cautibo	cautivo

81 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 132.

82 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 137.

bendé	vender	conbento	convento
benganza, bengaré	venganza, vengaré	dibina	divina
bera	vera	labas	lavas
bé, beo, ben, berás, berme, berte, biste, biereas, bista, bi	ver, veo, ven, verás, verme, verte, viste, vieras, vista, vi	llébate, yebe, yebe, yebaba	llévate, lleva, lleves, llevaba
berdugo	verdugo	motibo	motivo
bés	vez	mobimiento	movimiento
bestío	vestido	nabe	nave
bení, bengo, biene,	venir, vengo, viene,	olibá	olivar
bía	vida	sirbe	sirve

En er queré no hay *berganza*,

Tú t'has *bengao* e mí,

Castigo tarde o temprano

Der sielo t'ha e *bení*.⁸³

5.2.7. PÉRDIDA DE LA D- INICIAL

Más arriba ya se han enumerado los casos de pérdida de las consonantes intervocálicas y la pérdida de las consonantes finales y como ejemplos se han puesto también las palabras de la pérdida de la *d*. Por eso, en este capítulo ya no se van a repetir otra vez esas palabras.

Nos limitaremos a mencionar el resto de las palabras en las que se ha observado la pérdida de la *d* en la posición inicial.

83 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 143.

A primera vista podría parecer que se podría llegar a casos de interferencias o errores de interpretación en palabras como *ejes*, plural de *eje* ‘idea fundamental (de algo)’ o ‘pieza mecánica de un cuerpo mecánico giratorio’, o *e*, i.e. forma de conjunción *y*, que también existen en el léxico español. Pero es el contexto que desambigua los homónimos y según él queda claro que en estos casos estamos ante casos de pérdida de la *d-* inicial.

Es obvio que *er* puede ser el ejemplo de rotacismo. Otra vez depende del contexto.

e	de	er	del
ejo, ejes	dejo, dejes	esamparaíto	desamparadito
ejarme, ejara	dejarme, dejara	esí esía igas iga	decir decía digas diga
elante	delante	on	don

Una mala lengua

Que *e* mí mormura

Yo la cojera *e* medio en medio

La *ejara* mía.⁸⁴

5.2.8. ASPIRACIÓN DE LA F- INICIAL LATINA

Aunque según el recuadro que está abajo parece que no es un rasgo muy extendido, hay que decir que aparece mucho repitiéndose a lo largo de los poemas.

Sobre todo son modificaciones de los verbos *hacer* y *hablar*. También se halla con frecuencia la palabra *jasta* – *hasta*.

jablen, jablando	hablen, hablando	jerío	herido
------------------	------------------	-------	--------

⁸⁴ MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 261.

hartita	hartita	jasé, jago, jizo, jagas, jecho, hacer, hago, hizo, hagas, jaga	hecho, haga
jasta	hasta	jundir	hundir

Camisa en un año

No me he de poné,

Jasta no berme con mi compañera

Juntito otra bés.⁸⁵

Jasta los árboles sienten

Que se le caigan las hojas,

Mira si sentiré yo

Que *jablen* e tu persona.⁸⁶

5.2.9. EL CAMBIO E – I

Como ya se ha dicho en el capítulo anterior, este rasgo es marginal. En los textos analizados se han encontrado solo pocas palabras en las que se muestra este cambio.

Así, *simenterio* en vez de *cementerio* y *inero* en lugar de *enero*.

5.2.10. DIPTONGO UE – GÜE

⁸⁵ MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 251.

⁸⁶ MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 144.

A pesar de que no se le ha prestado mucha atención a este fenómeno en la parte teórica y se considera como uno de los rasgos menores, en los poemas analizadas se han encontrado algunos ejemplos —aunque pocos— de las palabras afectadas por este cambio.

Sobre todo es el caso de los vocablos como *güesos* que se escribe *huesos* en castellano.

Se ha encontrado también *güerbo*, *vuelvo* en el castellano. Es bastante especial. En esta palabra se ha utilizado rotacismo, la *b* en lugar de la *v* y la transformación del *ue* en el *güe*.

¡Qué ducas tan grandes!

Cáa bes que m' acuerdo

E los sacáis e la bata mía

Loquito me *güerbo*.⁸⁷

Qué tienen tus ojos

Que cuando me miras

Jasta los *güesos* que tengo en er cuerpo

Tóos me los lastimas.⁸⁸

5.2.11. EL VOCALISMO

Este rasgo está relacionado con la pérdida de las consonantes finales. Cuando desaparece la consonante en la posición final absoluta, la vocal se convierte en abierta. En la forma escrita se refleja mediante acento gráfico. La vocal, ahora en la posición final, siempre lleva tilde.

andá	andar	lográ	lograr
------	-------	-------	--------

87 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 257.

88 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 257.

balé	valer	má	más
bé	ver	mayó	mayor
bendé	vender	mejó	mejor
bibí	vivir	meté	meter
bucsá	buscar	morí	morir
cobertó	cobertor	mujé	mujer
caló	calor	naturá	natural
coló	color	olibá	olivar
confesá	confesar	pasá	pasar
dá	dar	queré	querer
debé	deber	sabé	saber
doló	dolor	salí	salir
dormí	dormir	señó	señor
enterrá	enterrar	só	sol
hablá	hablar	usté	usted
hospitá	hospital	yorá	llorar
libertá	libertad		

Hay que mencionar también otro fenómeno encontrado en los poemas estudiados. En muchos casos se pueden observar las formas amalgamadas. Se han encontrado en tres grupos:

- a. Los verbos reflexivos y formas verbales con complementos pronominales:

m'acuerdo	me acuerdo	t'aconsejaré	te aconsejaré
m'agarro	me agarro	t'acuerdes	te acuerdes
m'arroyé	me arrodillé	t'apartaron	te apartaron
m'arropara	me arropara	t'encargo	te encargo
m'están	me están	t'encuentre	te encuentre

s'arrime	se arrime

b. El verbo auxiliar *haber* con complementos pronominales:

l'ha	le ha	t'ha	te ha
m'ha	me ha	t'habías	te habías
s'había	se había	t'has	te has
s'han	se han	t'he	te he

c. El último grupo lo forma el resto de las palabras, sobre todo casos de fusión gráfica con preposiciones y nexos:

p'alante	para adelante	qu'a	que ha
p'atrás	para atrás	qu'el	que el
pa que	para que	q'es	que es

Por Puerta e Tierra

No quieo *pasá*

Porque m'acuerdo e mi amigo Enrique

Y me echo a *yorá*.⁸⁹

Ven acá mala sangre:

¿Qué t'he jecho yo?...

Pa que le jagas *pasá* tantas ducas

⁸⁹ MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 256.

A mi corasón!⁹⁰

5.3. EL LÉXICO ANDALUZ EN COPLAS FLAMENCAS

En cuanto al léxico que aparece en las coplas flamencas de Machado y Álvarez, hay que mencionar que en la mayoría de los casos se trata de palabras que emplean los hablantes españoles en toda la Península, es decir, léxico habitual no marcado.

5.3.1. GITANISMOS

Como ya el título *coplas flamencas* indica, son poemas que se componen como letras del cante flamenco. El cante flamenco es muy típico para Andalucía. El tema de las coplas está conectado con la vida y el destino de los gitanos. Así que es lógico que aparezcan numerosas palabras del origen gitano.

Muchas veces se ha encontrado la palabra *gachó*. Según los materiales consultados, se utiliza cuando se habla de un hombre, sobre todo no gitano. La forma femenina, la mujer, y sobre todo no gitana, es *gachí*.

Otra entrada que se repite a lo largo de los poemas es *bato*. Éste gitanismo significa ‘padre’. Su equivalente femenino, ‘madre’, es *bata*.

El significado de la siguiente palabra encontrada también tiene que ver con los miembros de la familia. Los *chorreles*, son en castellano ‘niños’ o ‘hijos pequeños’.

90 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 261.

Por último hay que mencionar el vocablo *duca*. En los textos aparece muchas veces, sobre todo en la forma de plural *ducas* o como diminutivo *duquitas*. Se puede traducir al castellano como ‘pena’ o ‘fatiga’.

Cartero,

¿Cómo no me traes carta

De la *gachí* que yo quiero?⁹¹

Señó cirujano

Sengañeme usté;

Si mis *chorreles* se quean sin *bata*,

Sin *bato* también.⁹²

Corasón como er mío

No lo hay ni lo habrá,

Mientras más *ducas* y fatigas pasa

Más contento está.⁹³

5.3.2. ARABISMOS

Como los arabismos forman una parte muy importante del léxico andaluz, en las coplas analizadas se han hallado, entre otros, los siguientes ejemplos:

alcalde

91 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 132.

92 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 258.

93 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio: *Op. Cit.*, pág. 251.

hasta

loco

rebato

Pero la mayoría se utiliza corrientemente en el castellano.

5.3.3. ARCAÍSMOS

Como ya se ha dicho, éste grupo de palabras no se emplea mucho en el léxico andaluz contemporáneo. En los textos estudiados no se ha encontrado ni uno de los ejemplos mencionados en la parte teórica.

5.3.4. MOZARABISMOS

La única palabra del origen mozárabe que aparece en el texto es el verbo *marchitar*. Según DRAE proviene del adjetivo *marchito*, que significa ajado, falta de vigor y lozanía.

5.4. EL LEÍSMO, EL LOÍSMO Y EL LAÍSMO

Al fin cabe prestar un poco de atención a los fenómenos presentados en el primer capítulo. Como la mayoría de las coplas flamencas está escrita en primera persona que se dirige a una mujer a la que se le tutea, hay solo pocas coplas en las que puedan aparecer estos rasgos.

5.4.1. EL LEÍSMO

En cuanto al leísmo, se puede decir que es el único de los tres rasgos que se ha hallado en los textos. Se puede observar en dos casos. Pero hay que subrayar que los dos no aparecen más de una vez: *le ahogan* en lugar de *lo ahogan* y *le desprecian* en vez de *lo desprecian*. En DRAE se dice que se trata del leísmo de persona.

5.4.2. EL LAÍSMO Y EL LOÍSMO

Estos dos rasgos no se han encontrado a lo largo de los poemas estudiados. Es verdad que Rafael Cano y Rafael Jiménez no están de acuerdo en cuanto a la presencia de cada uno de estos fenómenos, pero ambos dicen que en Andalucía no hay loísmo. Esta investigación lo confirma. En cuanto al laísmo, su presencia la niega Antonio Narbona.

6. CONCLUSIÓN

En este trabajo se ha estudiado el andaluz, que según algunos autores es una modalidad pero otros afirman que se puede considerar como un dialecto del castellano.

Primero se ha presentado una brevísimas historia del andaluz y se han mencionado algunas fechas importantes para su evolución. Se han descrito algunos rasgos fonéticos y gramaticales típicos para el andaluz. También se ha hablado sobre el español hablado en América porque algunos investigadores ven ciertas relaciones con el andaluz. Finalmente se ha aludido al andaluz de hoy y la polémica si el andaluz es un dialecto o una modalidad.

El siguiente capítulo se ha dedicado a los rasgos más típicos del andaluz, tanto desde el punto de vista de la forma escrita como de la pronunciación.

La parte práctica se ha dividido en tres partes prestando especial atención a los rasgos fonéticos, al léxico y al fenómeno gramatical de leísmo, laísmo y loísmo en los textos de las coplas flamencas.

Se han buscado los rasgos mencionados en los capítulos anteriores. Se puede decir que casi todos esos fenómenos aparecen en las coplas flamencas analizadas. Numerosos rasgos de la fonética andaluza encuentran pues su representación en la forma gráfica, pero seguramente hay otros que no han sido reflejados en la escritura y la única manera de plasmarlos por escrito sería mediante transcripción fonética.

El léxico utilizado en los poemas es en la mayoría de los casos neutral y no marcado. Sin embargo, se han encontrado también algunos gitanismos, arabismos y solamente una palabra del origen mozárabe.

En cuanto a la gramática, se ha atestiguado que en los textos analizados no aparece ni loísmo ni laísmo, lo que confirma parcialmente la teoría de Rafael Jiménez.

7. BIBLIOGRAFÍA

ALVAR, Manuel (director). Andaluz. In *Manual de dialectología hispánica. El Español de España*. Ed. Manuel ALVAR. Barcelona: Ariel. 1996. págs. 233-258. ISBN 84-344-8217-7.

ARIZA, Manuel. El romance de Al-Ándalus. In *Historia de la lengua española*. Ed. Rafael CANO AGUILAR. Barcelona: Ariel, 2005, págs. 207-235.

BARTOŠ, Lubomír. *Základy obecné a španělské fonetiky a fonologie*. Ostrava: Ostravská univerzita v Ostravě – Filozofická fakulta. 2005. ISBN 80-7368-025-4.

CHALUPA, Jiří. *Stručná historie států. Španělsko*. 1 edición. Praha: Nakladatelství Libri. 2005. ISBN 80-7277-281-3.

JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Rafael. *El andaluz*. Madrid: Arco Libros. 1999. ISBN 84-7635-347-2.

LAPESA, Rafael. *Historia de la lengua española*. Prólogo de Ramón MENÉNDEZ PIDAL. 9^{aa} edición corregida y aumentada. Madrid: Gredos, 1997. ISBN 84-249-0072-3.

LÓPEZ RUIZ, Luis. *Guía del flamenco*. Madrid: Istmo. 1999. ISBN 84-7090-377-2.

MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio. *Cantes flamencos (selección)*. Sevilla: Alfar. 1992. ISBN 84-7898-050-4.

MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio. *Cantes flamencos: recogidos y anotados por Antonio Machado y Álvarez (Demófilo)*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica. 1975. ISBN 8-7232-255-6.

MONDÉJAR, José: *Dialectología andaluza*. Granada: Don Quijote. 1991. ISBN: 84-95073-20-X.

NARBONA Antonio; CANO Rafael; MORILLO Ramón. *El español hablado en Andalucía*. 1^a edición. Barcelona: Ariel. 1998. ISBN 84-344-8225-8.

RÍOS RUIZ, Manuel. *Ayer y hoy del cante flamenco*. Madrid: Istmo. 1997. ISBN 84-7090-311-X.

RÍOS RUIZ, Manuel. *El gran libro del flamenco*. 1^a edición. Madrid: Calambur. 2002. ISBN 84-88015-95-X.

ROPERO NÚÑEZ, Miguel. *El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco*. 2^a edición. Sevilla: Secretario de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 1991. ISBN 84-7405-672-1.

UBEITO ARTETA, Antonio; REGLÁ CAMPISTOL, Juan, et al. *Dějiny Španělska*. 3^a edición aumentada. Praha: Lidové noviny. 2007. ISBN 978-80-7106-836-5.

PÁGINAS WEB

ALVAR, Manuel: *Acercamiento al léxico andaluz* (ALEA). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [online]. 2006. [cit. el 12 de febrero de 2009]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12482620887024861865624/index.htm>

ALVAR, Manuel: *¿ Existe el dialecto andaluz?*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [online]. 2006. [cit. el 7 de marzo de 2009]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/80259408019028617422202/index.htm>

ALVAR, Manuel: *Estructura del léxico andaluz*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [online]. 2007. [cit. el 7 de marzo de 2009]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01372753133571419979802/index.htm>

BASAVE FERNÁNDEZ DEL VALLE, Agustín. *Visión de Andalucía*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [online]. 2002. [cit. el 7 de marzo de 2009]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/00367252188870584195635/index.htm?marca=visi%F3n%20de%20andaluc%EDA#>

DÍAZ BRAVO, Rocío. «Aportación al estudio del léxico andaluz». En VILLAYANDRE LLAMAZARES, Milka (ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española en Lingüística*. León: Universidad de León. 2006. [online] [cit. el 5 de febrero de 2009]. Disponible en <http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm>

HERRERO, José: *Glosario de fonética histórica*. Universidad de Salamanca [online] [cit. el 12 de febrero de 2009] disponible en web.usal.es/~joluin/historiadela lengua/glosariofonetica.doc.

LÓPEZ DE ABERAUSTRI ARREGUI, Ignacio: *Leonesismos léxicos de carácter migratorio en Andalucía*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [online]. 2007. [cit. el 3 de febrero de 2009]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/23581739871236185132457/019942.pdf>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición [online] [cit. el 25 de febrero de 2009]. Disponible en <http://www.rae.es/rae.html>.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Abecedario andaluz*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [online]. 2008. [cit. el 12 de febrero de 2009]. disponible en <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01472730970147595209079/030019.pdf?incr=1>

SERRADILLA CASTAÑO, Ana. «Breve diccionario del habla de Cumbres Mayores». *Revista de Estudios extremeños*. [online]. tomo LXI. 2005. págs. 843 – 844. [cit. el 7 de marzo de 2009]. Disponible en <http://www.geolectos.com/cumbres.pdf>

TENORIO Ana: *Flamenco biography*. Magazine Flamenco world. [online] [cit. el 8 de enero de 2009]. Disponible en <http://www.flamenco-world.com/magazine/about/bibliografia/bibliografia2.htm>